

GARVÍA PEÑUELAS, Beatriz y FLÓREZ BELEDO, Jesús (2018). *Psicoterapia y farmacoterapia en la discapacidad intelectual*. Madrid: CEPE; Fundación Iberoamericana Down21, 195 pp. ISBN 978-84-1694-186-5.

La psicoterapia trata de comprender la conducta de una persona, ofrece la oportunidad de identificar factores que contribuyen a un comportamiento y afrontar eficazmente las causas psicológicas, conductuales, interpersonales y situacionales.

A priori, resulta una tarea complicada el abordar problemas, situaciones y vivencias de las personas con discapacidad intelectual (en adelante DI), pero los autores comentan que si se consigue llegar a la propia identidad se podrá tratar una conducta. El psicoterapeuta puede entablar una relación empática necesaria en cualquier relación de paciente y psicoterapeuta.

El libro muestra como las personas con DI están preocupadas por cuestiones como la vida, su propia identidad, el amor y desamor... cuestiones comunes a todos los seres humanos. El psicoterapeuta es quien debe adaptarse al desarrollo cognitivo y emocional del paciente. La práctica de la psicoterapia con las personas con DI debe proporcionar una comprensión más amplia de sus trastornos y características.

Beatriz Garvía y Jesús Flórez muestran reflexiones sobre la naturaleza y los métodos de la psicoterapia psicoanalítica. Además manifiestan distintas experiencias que ellos han tenido.

Los autores exteriorizan un problema acuciante aún en la actualidad, aunque se han logrado importantes avances. El hecho de que la persona con DI fuera llevada al psicólogo sin saber por qué ni a dónde iba. Normalmente es la familia o la institución quienes determinan que debe seguir una terapia. Además, el hecho de que tuvieran conductas socialmente no aceptadas o de problemas de adaptación o falta de responsabilidad e iniciativa... no es justificable por su discapacidad. En ocasiones es la

sobrepotección o la educación efectuada de manera diferente por su condición al resto de la población.

El libro refleja que la mentalidad va cambiando gracias a la sensibilización y tareas de inclusión realizadas desde distintos ámbitos. Garvía y Flórez hablan de que lo primero para iniciar una terapia es que el paciente quiera llevarla a cabo, siendo lo segundo la liberación de prejuicios para diagnosticar una conducta sin atribuirla a una discapacidad.

En las ocasiones en que no es posible llegar a la base de los problemas que causa esa conducta a tratar en la consulta, los autores hablan de la necesidad de recurrir a la utilización de fármacos que lleven a paliar la sintomatología que perjudica al paciente. Según ellos, el problema existe cuando se prescribe una medicación sin causa aparente. Por ello, ven como inevitable el profundizar en la causa de la conducta conflictiva para poder ajustar la medicación tanto cuantitativa como temporalmente.

Un equipo terapéutico interdisciplinar formado por los distintos profesionales responsables de la calidad de vida de la persona con DI deberá evaluar y decidir sobre la terapia a emplear. Siendo esta el recurso que analice en profundidad y saque el problema a la luz, y si fuera necesario determinar la medicación a prescribir y los medios para conocer su real eficiencia a corto y largo plazo.

La primera parte del libro se dedica a la psicoterapia, acercándonos a su definición y fundamentación y se presenta cómo se debe aplicar la psicoterapia en la DI. Una sección importante la ocupan los casos clínicos basados en experiencias prácticas como son el trastorno límite de la personalidad, el conflicto con la sexualidad, la lentitud obsesiva o la propia identidad de la persona. La segunda parte se centra en la farmacoterapia. En ella se abordan los numerosos medicamentos y su utilización en síndromes, trastornos y síntomas.

M.<sup>ª</sup> PILAR PORRAS NAVALÓN  
*Universidad de Salamanca. INICO*

